El dÃ-a que no debimos (pero supimos) perder
martes, 18 de septiembre de 2007
Si con algo me quedo de la final del Eurobasket frente a Rusia, es con la actitud de los jugadores una vez concluido el
encuentro. Su ilusión era la misma o superior a la de millones de españoles que animaron al equipo nacional, pero
supieron lidiar una derrota inesperada antes del inicio del encuentro. Pero a pesar que se empezó muy bien (22-11 a los
10 minutos), se cometieron varios fallos, que nos llevarían a la derrota, no al fracaso. Fracaso no, porque seguimos
siendo campeones del mundo y porque este equipo ha logrado algo más que dos medallas, empezar a situar al
baloncesto donde se merece. Solamente falta que los necios lo respeten y se alejen de él. Ojalá no sea tarde…
Hubo dos cosas del inicio del encuentro que me gustaron y otra que no. Empecemos por la mala: ver tanto
“famosillo” en los minipalcos. No me extenderé al respecto. Las dos buenas, que corríamos el
contraataque y el sistema de rotaciones de Pepu daba sus frutos. Pero entonces, ambas cosas se frenaron en seco, ¿la
razón? Todavía la busco.
A los diez minutos todos éramos felices, doblábamos a los rusos en el marcador (22-11) y todos anotaban. Al
descanso, el estado general era de mosqueo, y una pregunta recorría nuestras mentes: ¿A ver si estos rusos resulta que
son tan buenos que nos ganan?
Los triples no son suficientes
En los segundos diez minutos del encuentro, el conjunto español sólo anotó lanzamientos triples. A priori uno piensa,
¡deberíamos ir ganando ya de 20!, pero es que sólo entraron cuatro lanzamientos en todo el cuarto. Rusia reducía la
ventaja y se colocaba a tres puntos (34-31).
Malos síntomas
España cometió dos faltas personales en todo el primer cuarto. En el segundo, entrábamos en bonus a los siete
minutos. El dominio en el rebote del primer cuarto fue clave para salir al contraataque. En el segundo se igualaba, dado
los numerosos tiros de dos errados por los españoles (3 de 18).
No metíamos ni una
Ambos equipos volvían muy fallones tras el descanso, la diferencia era las cinco faltas que cometían los rusos al tercer
minuto del tercer cuarto, España por el contrario, ninguna.
Pero por entonces, nuestros pívots titulares, Pau y Reyes llevaban anotados 3-15 en tiros de dos. Marc había jugado
pocos minutos pero a buen nivel, pero seguía en el banco. Todavía busco las razones.
Momento clave que no se supo aprovechar
Rusia rompía la sequía anotadora tras el parcial español con un triple de Kirilenko, pero Calderón le contestaba con otro.
Había un jugador que se daba cuenta que era el momento de romper el partido, ese era Garbajosa. Nada más saltar a
pista anotaba y pedía el mayor apoyo del público. Además, Kirilenko cometía su cuarta falta personal. A pesar de ello y
que Navarro salía a pista para culminar el estirón (0 puntos), la diferencia al término del cuarto era la misma (49-46).
Ahora era Rusia quién se percataba que era su momento. Pashutin empataba el encuentro con un triple y Holden (que
no era su día, pero acabaría siendo clave) anotaba para poner a su equipo por primera vez por delante.
La situación para España no era desconocida, 24 horas antes le había sucedido lo mismo ante Grecia. Garbajosa
anotaba un nuevo triple y solucionaba la papeleta de momento (52-51).
Pero la selección no terminaba de arrancar. Tampoco aprovechaba la quinta falta de Khryapa ni presionaba sobre
Kirilenko que estaba hace ya tiempo con cuatro.
Los rusos siempre han sido muy listos
Por suerte, cogíamos bastantes rebotes en ataque (sobre todo Pau), pero seguíamos fallando en el tiro. Rusia sabía que
no era nuestro día y que Jiménez no es un tirador, y le dejaban solo en dos ocasiones, y ambas las erraba.
Pau Gasol
Pau emergía como el protagonista del encuentro en el último cuarto, y al apostre, de la final. Sufría constantemente
faltas personales, que le llevaban muy pronto a la línea de tiro libre. Gasol ha mejorado mucho en este aspecto y más
aún en momentos clave. Pero tras el tablero tenía a aficionados griegos, lituanos y rusos clamando por su fallo; y el
cansancio por el esfuerzo realizado hacía mella en él.
Por un momento parecía que estábamos en un estadio de fútbol, y no me refiero a la numerosa representación futbolera
blanca en los asientos VIP. Sino porque cada tiro libre anotado por pau se celebraba como si de un gol se tratara.
Ã‘BA la web de la seleccion espaÃ±ola de baloncesto. Eurobasket 07. Camisetas de EspaÃ±a
http://spanishbasket.com
Potenciado por Joomla!
Generado: 9 September, 2010, 09:50

Miedo a perder
Entonces, España se derrumbaba por momentos, en ataque se perdían balones inexplicables, y en defensa dejábamos
mucho que desear. Tanto fue, que a falta de 43 segundos permitíamos a Morgunov anotar una canasta cerca del aro.
Pero todavía ganábamos por uno, 59 a 58.
Era el momento de los valientes, y aunque llevaba cero puntos, salía Navarro a pista. De nada sirvió, ya que al igual que
en los minutos previos, seguíamos metiendo balones a Pau. El último que le metimos al poste bajo (y siempre al lado
izquierdo del ataque), Holden, que llevaba un mal partido pero no es tonto, le robaba el balón con un golpe seco. En la
siguiente jugada, y a pesar de la grandísima defensa que Calderón le había hecho durante todo el encuentro, se zafaba
del base español con una finta y anotaba una suspensión al borde de la zona. A algunos nos vino a la mente el sexto
anillo de los Bulls…
Si no hubiera entrado el tiro de Holden...
¿Por qué no se hizo falta? No se hizo el día de Argentina ni en el de Croacia, ¿por qué se iba a hacer hoy? El saldo era
de 1-1 con la decisión de no hacer falta, pero estaba vez se trataba de una final, y siempre es bueno tener la última
posesión.
Aún restaban dos segundos
Un tiempo muerto para explicar a cinco hombres cómo ser campeones de Europa. Eso no se aprende en ninguna charla
ni Máster, simplemente se hace. Puedes elaborar la mejor jugada jamás labrada, que si la pelotita no quiere
entrar…
Jugada mal ejecutada
Pero si además, tus jugadores incumplen una de las leyes que a todos nos enseñan desde que empezamos a jugar al
baloncesto: “Nunca comiences los movimientos hasta que el compañero que saca de banda tenga el balón en la
mano, y mucho menos los bloqueos”.
Bloqueos aparte, Pau pudo recibir el balón y emular a Tim Duncan con una suspensión in extremis a tabla. Pero el
lanzamiento tuvo el mismo destino que los siete tiros libres que erró.
La diferencia entre Sloan y… otro
Kirilenko no falló un solo tiro libre en los instantes finales. Es la diferencia que te entrene Jerry Sloan o un entrenador
cualquiera en Memphis. Seguro que si fuera Sloan, hubiera dejado a Pau sin cenar aquella noche y tal vez aún estaría
lanzando tiros libres.
Pero está claro que Pau no se lo merecería. Porque dio todo lo que tenía dentro en la final, lo intentó todo, pero no era su
día. Sus compañeros tenían que haberse dado cuenta y no haberle dado tantos balones. O simplemente que esta vez
tocaba perder.
A pesar de lo que diga el marcador; a pesar de que en ningún momento fuimos los mismos que en Japón (aunque
repetían los 12); a pesar que se hicieron varias cosas mal durante la final y la perdimos; para mí esta selección es más
que eso. Ha ganado en afición, dando un ejemplo de convivencia, respeto y humildad (vivido en primera persona).
Valores que nunca deberían olvidarse cuando se trata de deporte. Pero desgraciadamente, la mayoría de los que hablan
de deporte tienen amnesia selectiva.
JJ Villaluenga
Ã‘BA la web de la seleccion espaÃ±ola de baloncesto. Eurobasket 07. Camisetas de EspaÃ±a
http://spanishbasket.com
Potenciado por Joomla!
Generado: 9 September, 2010, 09:50